

11. Animación a la lectura y promoción lectora

ELENA PERNAS LÁZARO

Bibliotecas Municipais de A Coruña

1. Introducción

Los estudios e investigaciones ponen de manifiesto, en muchos casos, que las prácticas de lectura entre la población no son todo lo frecuentes que cabría esperar y que muchos de los escolares no alcanzan las competencias necesarias a lo largo de su escolaridad para desenvolverse con soltura y eficacia en la sociedad letrada.

La escuela, como una institución democratizadora y educativa de primer orden, está llamada a ejercer un papel imprescindible para solventar las principales carencias en torno a los procesos lectores. Pero esto no será posible sin una reflexión y conocimiento profundos de lo que es la lectura en toda su complejidad y sin una reformulación de muchas de las prácticas que han sido habituales hasta ahora y que no han demostrado resultados demasiado satisfactorios en cuanto a la formación de lectores competentes y motivados.

La promoción de la lectura con frecuencia se ha asociado únicamente a la realización de actividades denominadas de animación a la lectura. Sin embargo, las denominadas actividades de animación, son un eslabón más en una cadena de acciones que deben estar coherentemente diseñadas en relación a unos objetivos concretos, para dar respuesta a unas necesidades detectadas y organizadas y secuenciadas conforme a un plan que comprometa a toda la comunidad educativa. La biblioteca escolar es el órgano vital para alimentar el desarrollo e implementación de un plan de lectura en la escuela, que necesariamente contemplará la colaboración entre los diferentes ámbitos (escolar, familiar, tiempo libre/ocio) en los que se desarrolla la vida de los niños. Si existe una continuidad y complementariedad en los actos significativos de lectura y las acciones de promoción, los niños crecerán en un entorno favorable a la lectura y podrán crecer como lectores.

Para que los alumnos adquieran hábitos de lectura es imprescindible que desarrollen una serie de habilidades y competencias y para que esto suceda, se pueden realizar

multitud de actividades que no tienen porque ser ejercicios tediosos y sin sentido para el alumno, pues se pueden diseñar teniendo en cuenta situaciones reales y con significado para los niños. Este tipo de actividades resultan imprescindibles y pueden planificarse de manera que resulten atractivas y motivadoras.

Tampoco debemos olvidar que para estar interesado en la lectura es necesario que ésta satisfaga el deseo y el interés personal. Se puede cultivar este deseo a través de una serie de prácticas, algunas de ellas muy sencillas, pero tan eficaces como poco frecuentes en la escuela, como son, la lectura en voz alta del profesor, la lectura individual y libre de los alumnos y el diálogo constante en torno a las lecturas.

Además, no podemos olvidar que el profesor es un mediador, que guía, orienta y ayuda en estos procesos pero también que actúa como modelo y sus conductas lectoras, que pueden ser también planificadas, son estrategias muy eficaces de promoción de la lectura.

Las actividades posibles a realizar, son tantas que sería imposible ni siquiera enumerarlas. A partir de unos objetivos claros y de determinadas actividades base, la imaginación y creatividad de los docentes y mediadores les lleva a combinar propuestas, títulos, temas, formatos de manera constante y a dar un sello más personal a las intervenciones más comunes.

2. ¿Qué es la lectura?

La lectura es un proceso global y complejo que va más allá de la simple decodificación mecánica de unos signos gráficos. No sólo se trata de identificar y nombrar correctamente palabras y frases sino que además, la lectura implica interpretar un texto, atribuirle un significado, comprenderlo. Y éste es un proceso dinámico en el que tiene lugar una interacción permanente entre lector, texto y contexto. El lector para construir el significado utiliza la información que le proporciona el texto, sus conocimientos previos sobre el tema y realiza además, una serie de operaciones mentales. Pero también en la construcción del significado que el sujeto lleva a cabo, intervienen una serie de factores afectivos y emocionales, vinculados a sus experiencias personales con la lectura (expectativas, necesidad satisfecha, identificación, placer proporcionado...) y a los estímulos y valores del medio social (presencia de modelos lectores, valoración social de la lectura...).

Todos estos aspectos y factores que intervienen en la lectura habrán de ser tenidos en cuenta a la hora de desarrollar intervenciones eficaces de promoción de la lectura.

3. Animación a la lectura y promoción de la lectura

3.1. Conceptos

En numerosas ocasiones ambos términos se utilizan como sinónimos, pero si queremos llevar a cabo acciones coherentes y eficaces es preciso que aclaremos ambos conceptos.

ANIMACIÓN A LA LECTURA. Yepes Osorio define la **animación a la lectura** como una *acción dirigida a crear un vínculo entre un material específico de lectura y un individuo o grupo, buscando crear el gusto por la lectura.*

Si analizamos esta definición podremos extraer algunas de las características que definirían una actividad de animación a la lectura. En primer lugar, hablamos de *crear un vínculo*. En este caso nos estamos refiriendo a la dimensión más personal e individual de la lectura. Se trataría de conectar lector y texto, de que se produzca una interacción entre ambos. En segundo lugar, parémonos en la segunda proposición de esta definición, *buscando crear el gusto por la lectura*. Aquí se matiza el carácter de ese vínculo, que vendrá determinado por el disfrute y la satisfacción personal del individuo o grupo. En tercer lugar no conviene obviar la idea de que se pretende que el lector conecte con *un material específico de lectura*. Este es un aspecto que no habría que perder de vista en la animación y que con frecuencia es obviado en el desarrollo de multitud de actividades que tienen lugar en escuelas, bibliotecas y otros ámbitos. Talleres, representaciones teatrales, exposiciones,... en las que el libro es el gran ausente, se presentan como propuestas válidas para crear vínculos entre lectores y textos pero, ¿qué textos? Siempre puede ser útil preguntarse que ha quedado del libro o del texto después de la animación, si tal o cual actividad sirven para que los niños o adultos lean, y verificar si esto sucede en mayor o menor medida o si simplemente constituyen actividades divertidas y lúdicas que poco o nada tienen que ver con la lectura.

Hay que evitar centrar la actividad en los aspectos más externos y secundarios como decorados, juegos, actividades plásticas..., esto podría eclipsar el verdadero objetivo de estas acciones. El acto de leer en sí debe ser el gran protagonista. Quizás la única y más genuina forma de animar a leer sea leyendo. Si el que lee, el que presenta los textos, muestra él mismo ese gusto y necesidad por la lectura, si es capaz de transmitir su propio entusiasmo esto sea suficiente para contagiar el interés por la lectura. Animar es motivar, contagiar, hacer llegar, despertar el interés y la curiosidad. Un animador tiene que poder hablar de libros, de historias, de textos, tiene que ser capaz de dar consejos individuales, hacer presentaciones y recomendaciones colectivas para supuestos intereses comunes. Sin embargo en el origen de algunas actividades de animación subyace la idea de que la lectura es difícil y pesada y por eso hay que llenarla de juego, de fiesta. Alguien que parta de ese supuesto no podrá contagiar,

estimular, compartir, transmitir el gusto por la lectura. Procurar un entorno agradable y llamativo puede funcionar como anzuelo para atraer y mantener el interés pero el núcleo/centro de la acción será la propia lectura.

PROMOCIÓN DE LA LECTURA. Siguiendo a Yepes Osorio (*Yepes Osorio, 2001*) diremos que la promoción de la lectura

es una acción o conjunto de acciones dirigidas a acercar a un individuo o grupo a la lectura, elevándola a un nivel superior de uso, de tal modo que sea asumida como una herramienta indispensable en el ejercicio pleno de la condición vital y civil.

La eficacia de la promoción de la lectura vendrá determinada por el nivel de comprensión que se tenga del proceso lector. Entendemos la promoción de la lectura como un proceso intencional y sistemático mediante el cual se desencadena, en el individuo y en la comunidad, la necesidad de conocer, comunicar y construir a través de la lectura y la escritura, con la misma naturalidad con la que se vive.

Desde esta perspectiva la **promoción de la lectura** se convierte en un proceso intencional y sistemático que abarca todo un conjunto de acciones que van desde el diseño de una política determinada, nacional, institucional,... hasta el diseño de planes de acción concretos que incluyen entre otras opciones, las actividades de animación a la lectura. Digamos que mientras que la animación sería *la acción dirigida a crear un vínculo entre un material específico de lectura y un individuo o grupo, buscando crear el gusto por la lectura*¹ (algo bastante concreto), la promoción se entendería como una idea más genérica que pretendería articular relaciones de continuidad y coherencia entre distintas acciones. Se trataría de vincular necesidades sociales, objetivos, planes, recursos y resultados en el intento no sólo de acercar a unos materiales determinados sino de hacer de la lectura una práctica habitual, cotidiana y accesible (física, afectiva e intelectualmente) para cualquier ciudadano y para ello es preciso llevar a cabo otro tipo de acciones además de las actividades o planes de animación.

Como hemos visto, el comportamiento lector o no lector de las personas está determinado e influido por muchos factores, y en el camino de la promoción habrá que hacer frente a todos los elementos disuasorios que conducen a las personas a adoptar una actitud pasiva ante la lectura. Lo que se pretende es transformar la imagen social que existe de la lectura, y por ese motivo se intentan aislar los conflictos en relación a la lectura, paliar las carencias y desigualdades en el acceso, establecer sus causas y consecuencias y adoptar planes de acción.

¹ YEPES OSORIO, L. B. *La promoción de la lectura: concepto, materiales y autores*, 187.

Con carácter general podríamos identificar como conflictos en relación con la lectura los siguientes:

- Ausencia de valoración social positiva en torno a lectura.
- Falta de afectividad en el acercamiento a la lectura.
- Desviación hacia el aspecto instrumental.
- Carencias en el desarrollo de las competencias de lectura.
- Carencia de referentes lectores y de modelos de conductas en relación con el libro y la lectura.
- Ausencia de mediadores en número suficiente y con la formación adecuada.
- Prevalencia de las actuaciones puntuales y anecdóticas frente a planes articulados con objetivos, recursos, acciones,... que garanticen la continuidad y coherencia de las actuaciones.

A través de la promoción de la lectura pretendemos crear un ambiente, un entorno favorable para que las personas puedan crecer como verdaderos lectores y eso pasa por poner en circulación y ofrecer materiales de lectura de calidad, en cantidad suficiente y fácilmente accesibles para todos, por garantizar que todos los ciudadanos podrán adquirir y desarrollar su competencia lectora, por asegurar la formación y presencia de mediadores en diferentes ámbitos de la vida de los ciudadanos,...

4. Misión de la escuela en relación con la lectura

La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, recoge a lo largo de su articulado la necesidad de potenciar el hábito de la lectura en los alumnos y señala el fomento de la lectura como factor de atención prioritaria. A tal fin establece que se dedicará un tiempo diario a la lectura y que la comprensión lectora y la expresión oral y escrita se trabajarán en todas las áreas. También pone de manifiesto que las administraciones educativas deberán desarrollar planes de fomento de la lectura y la contribución de las bibliotecas escolares en el fomento de la lectura. En Galicia se aprueban en 2007 los decretos² que establecen los currículos de primaria y secundaria con una importante novedad: los proyectos lectores de centros³. La aplicación de esta legislación supondrá un paso importantísimo en el papel que la escuela habrá de desempeñar a partir de ahora en torno a la lectura.

² Son el Decreto 130/2007, do 28 de xuño, polo que se establece o currículo da educación primaria na Comunidade Autónoma de Galicia y el Decreto 133/2007, do 28 de xuño, polo que se regulan as ensinanzas da educación secundaria obrigatoria na Comunidade Autónoma de Galicia.

³ Resulta de gran interés consultar la presentación que se hace de los proyectos lectores de centro en el Blog de Bibliotecas Escolares de Galicia (<http://www.edu.xunta.es/biblioteca/blog/>), ya que puede resultar una herramienta muy útil no sólo para conocer qué son y cómo se articulan, sino también como esquema a seguir para diseñar el proyecto lector de un centro determinado.

Podemos decir que en el ámbito escolar la lectura constituye un eje transversal que compete a todo el Centro (todos los profesores), a todas las materias (asignaturas), a todos los alumnos de todas las edades, a los padres. En este sentido el aprendizaje de la lectura y el desarrollo de hábitos lectores tienen una gran relevancia en toda la vida de la Escuela

A la Escuela corresponde desarrollar la competencia lectora del alumnado y deberá proporcionar a los alumnos los recursos necesarios para que puedan acceder a los textos escritos. Será la responsable de los alumnos que no puedan leer porque no han desarrollado sus habilidades y competencias técnicas. Su misión será conseguir que todos los alumnos sepan que existe la lectura, que sean lectores competentes, que tengan contacto con ella en diversas condiciones no solamente las impositivas.

Compartirá con la familia la responsabilidad de despertar el placer de la lectura y el deseo de leer y de proporcionar una gran variedad de oportunidades y contextos de lectura. En este aspecto podrá proporcionar apoyo profesional a las familias para que éstas sean conscientes de su rol y dispongan de recursos para desempeñarlo, estableciendo puentes de complicidad y colaboración permanentes. En este sentido tiene la oportunidad de desarrollar una labor de equilibrar las oportunidades de los niños que crecen en entornos familiares menos privilegiados con relación a la lectura.

Todos los profesores deberán desarrollar su competencia como mediadores entre alumnos y textos y deberán estar capacitados no sólo para entrenar a sus alumnos en la adquisición de determinadas destrezas intelectuales sino también para contagiar y transmitir el gusto por la lectura. El contacto permanente y continuado con los alumnos les ofrece la oportunidad de ejercer una gran influencia como modelos y referentes de lectura. Para los alumnos el contacto permanente con profesores que leen regularmente una gran variedad de textos, con distintas finalidades y que demuestran su entusiasmo por la lectura leyendo en voz alta y compartiendo lecturas será determinante.

Para poder desarrollar esta misión la Escuela deberá de poner en circulación un conjunto actualizado, diverso y amplio de materiales de lectura y garantizar, a través de planes y programas estables que el encuentro entre alumnos y textos puede producirse en las mejores condiciones y para ello establecerá una alianza permanente con la biblioteca pública.

Finalizada la etapa escolar no todos los alumnos llegarán a ser lectores habituales, pero la escuela les habrá ofrecido esa oportunidad y en cualquier caso todos habrán desarrollado las habilidades necesarias para ser lectores competentes e independientes a lo largo de toda su vida.

4.1. Líneas básicas de acción

4.1.1. Aspectos materiales

Aunque no vamos a centrarnos en ello cabe mencionar que también estamos promoviendo la lectura cuando:

- Disponemos de materiales de lectura adecuadamente seleccionados.
- Su organización en la biblioteca busca que todos puedan encontrar lo que buscan o descubrir cosas e intereses nuevos.
- Tomamos decisiones en cuanto a los espacios físicos de lectura para que sean acogedores, funcionales y adecuados a las diferentes prácticas y necesidades lectoras.

4.1.2. Las competencias

En este ámbito se incluirían todas las intervenciones encaminadas a desarrollar en los alumnos las habilidades necesarias para convertirse en lectores competentes que no sólo decodifican textos, sino que son capaces de comprenderlos e interpretarlos y que utilizan estas capacidades con diferentes finalidades. La escuela deberá trabajar sobre cuatro dimensiones básicas:

Funcionalidad. Se trata de que el niño descubra el interés que tiene ser capaz de leer y escribir para comunicarse con personas no presentes, para informarse, para aprender, para opinar, para disfrutar.

Representación. Se trata de que el alumno comprenda que el lenguaje escrito le sirve para representar la realidad al igual que el lenguaje gestual, el lenguaje oral y el dibujo.

Enseñanza del código. Se trata de que aprenda a decodificar con soltura para automatizar esta tarea y poder centrar la atención en aspectos textuales más complejos.

Comprensión lectora. Supone ser capaz de dotar de significado al texto escrito. De una manera activa el lector ha de ser capaz de relacionar lo que dice el texto y lo que ya conoce tanto a nivel de contenidos como de forma. Partiendo de sus conocimientos previos el lector ha de interpretar el texto: reconocer las palabras del texto; organizar su significado relacionándolas en frases que a su vez se relacionan entre sí; captar las ideas principales del texto, integrando lo que dice el texto con lo que ya sabía el lector sobre ese tema; reconocer diferentes tipos de textos: narrativos, expositivos, descriptivos, instructivos, argumentativos, científicos, periodísticos,... que ponen en marcha diferentes estrategias en función de las diferentes estructuras textuales. Además ha de ser capaz de autorregularse, es decir, de automatizar todos esos procesos de manera que a medida que se lee, se evalúa y planifica la lectura,

poniéndose en marcha, de manera automática, las destrezas adecuadas, supervisando las dificultades surgidas y evaluando los logros obtenidos.

Trabajar sobre la competencia lectora pasa por realizar diferentes tipos de actividades con distintos objetivos, por no olvidar ninguna de las dimensiones antes mencionadas, por secuenciar las intervenciones teniendo en cuenta el momento evolutivo y lector de cada alumno y por garantizar una continuidad a lo largo de la escolaridad.

4.1.3. El gusto por la lectura. La satisfacción personal

Tanto el aprendizaje como la práctica de la lectura están mediatizados por las actitudes de los lectores hacia los textos. Promover la lectura supone contribuir a despertar el interés, el deseo y la necesidad de leer, propiciar un acercamiento positivo y una relación afectiva con la lectura. Las estrategias que la Escuela puede utilizar para trabajar sobre este aspecto tendrán en cuenta que:

- Se busca que el niño se apropie de la lectura de forma natural así que es fundamental que existan espacios y momentos de lectura que no estén asociados al desarrollo de competencias.
- El deseo y la necesidad de leer se asocian a la lectura gratuita. Existen momentos para leer sin pedir nada a cambio. No hay resúmenes, ni búsqueda de ideas principales, ni fichas que cubrir. Sólo se promueve la posibilidad de intercambiar las emociones sentidas a través de la lectura, opiniones y recomendaciones, de forma libre y voluntaria.
- El gusto por la lectura se desarrolla a partir de la satisfacción del interés personal. Es preciso no asociar el texto escrito únicamente con las exigencias escolares. Hay muchas oportunidades para que los niños encuentren en la lectura respuestas a sus dudas, eco a sus conflictos, descubrimientos inesperados. Es muy importante estar atentos a sus intereses, conocer sus preocupaciones y necesidades. Desterramos la obligatoriedad y damos paso al consejo, la recomendación. El papel es el de abrir horizontes y propiciar el descubrimiento individual. El profesor y el bibliotecario escolar estarán atentos para aconsejar y recomendar, para tender puentes constantes entre libros y lectores. Nadie lee con gusto algo que no le interesa.
- Los modelos y referentes de lectura son claves. El profesor que lee, que regala lecturas, que las disfruta, que transmite entusiasmo y que lo hace de manera cotidiana a lo largo de las semanas, de los meses y de los años contribuye a hacer de la lectura un hecho cotidiano y es capaz de contagiar ese interés.
- Es preciso integrar la lectura en contextos reales para vincularla a la propia experiencia vital y personal: leer para preparar el itinerario de una excursión, escribir un correo a niños de otro país...
- Crear un entorno comunicativo alrededor de los libros contribuye a socializar las lecturas satisfaciendo la necesidad de comunicar y compartir.

En esta línea de trabajo, la colaboración con la Familia y con la Biblioteca Pública es fundamental. La familia es un apoyo imprescindible para la labor de la escuela, que deberá mantener un contacto permanente con las familias prestando y sugiriendo libros y lecturas, organizando charlas sobre lectura y libros, etc.

La colaboración con la biblioteca pública permitirá a los alumnos conocer otros espacios de lectura y disponer de una mayor oferta de materiales y a la propia Escuela la posibilidad de desarrollar programas conjuntos de promoción, de compartir recursos y de estar al día en el panorama editorial.

4.1.4. Los mediadores

No es la biblioteca o la escuela la que despierta el gusto por leer, por aprender, imaginar, descubrir. Es un maestro, un bibliotecario, que, llevado por su pasión, y por su deseo de compartirla, la transmite en una relación individualizada⁴.

Cuando hablamos de mediación con relación a la lectura nos estamos refiriendo a la acción que busca poner en contacto personas y lectura, personas y libros, personas y textos. Pensamos en la mediación como una situación en la que dos o más personas establecen una relación por medio de la lectura, relación en la que una de las personas es más experimentada y brinda esta experiencia con todo su bagaje de conocimientos, emociones, vivencias y actitudes al otro para que pueda crecer como lector. Mediar es proponer, descubrir, compartir, dialogar, facilitar, enseñar, iniciar pero también acompañar, mediar es contagiar. La mediación es actitud, formación y planificación.

Un mediador eficaz...

- Ha de ser un buen lector, que disfruta leyendo y por tanto conoce libros, historias, autores. Con interés en las lecturas para niños es capaz de seleccionar aquellos libros que conmoverán a sus alumnos, a sus hijos...
- Es capaz de transmitir esa pasión, de contagiar su entusiasmo a otros.
- Puede compartir, no sólo su entusiasmo, sino también sus conocimientos y su experiencia. Puede recomendar, proponer y descubrir abundantes y variadas lecturas, orientando a otros en sus elecciones. Puede no sólo iniciar en la lectura y en las lecturas sino que también puede acompañar en el camino, ayudando a los niños a desarrollar de manera gradual mecanismos de comprensión, desplazando sus intereses de unos textos a otros para poder crecer como lectores.

⁴ PETIT, M. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*.

- Es capaz de descubrir las necesidades de los niños, sus gustos y preferencias, sus progresos y dificultades. Puede aconsejar lecturas pertinentes respetando los intereses de los interlocutores, sin imponer los propios.
- Busca constantemente oportunidades para comentar, debatir, y opinar con los niños en torno a sus propias lecturas, las de los niños, las realizadas en común. Las charlas individuales con cada niño y los debates y conversaciones colectivas le permiten seguir y apoyar la biografía lectora, los itinerarios lectores de los niños.
- Provoca constantemente oportunidades para que la lectura penetre en vida cotidiana de los niños, como un acto natural y cotidiano, con distintas finalidades y en distintas situaciones.
- Es capaz de establecer alianzas con otros profesionales, con otros ámbitos y reconocer oportunidades de colaboración y de participación en proyectos cooperativos.
- Un mediador eficaz es un cómplice de la lectura, un modelo de lectura.

Como hemos visto la existencia de mediadores eficaces es imprescindible para obtener logros el desarrollo de los procesos lectores y de los hábitos de lectura, por tanto, incluir en un plan de lectura objetivos y acciones relativas a los mediadores es de suma importancia. Identificados como tales los padres, maestros y bibliotecarios escolares desempeñan un papel de modelos y referentes en relación con la lectura. No todos los mediadores desempeñan de manera idéntica su rol, así que expondremos a continuación algunas consideraciones en cuanto a funciones, responsabilidades y acciones de cada uno de ellos:

Tabla 1

Mediadores	Bibliotecario escolar	Profesores*	Padres
Ámbitos del rol	Desarrollo del gusto por la lectura		
	Modelo de comportamientos lectores		
	Desarrollo de competencias		

* Todos los docentes de todos los niveles y materias deben ejercer su rol de mediadores.

Tabla 2

Mediadores	Bibliotecario escolar	<p>Tipología de las acciones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Seleccionar y organizar los materiales de lectura de la Biblioteca Escolar en función de los alumnos, del plan de estudios, de las distintas materias y del plan de lectura y escritura del centro. • Proporcionar a los profesores recursos, materiales de lectura y actividades relacionados con la adquisición de destrezas de decodificación, comprensión e interpretación. • Proporcionar a los profesores recursos, materiales de lectura y actividades relacionados con la lectura por placer. • Diseño, implementación y evaluación del Plan de lectura del centro. Coordinar el Plan o proyecto lector del centro. • Organizar los servicios de la biblioteca desde la perspectiva de la promoción. • Planificar el uso de los recursos bibliotecarios. • Orientación bibliográfica y lectora a alumnos, padres y profesores. Orientar individualmente a los alumnos en sus lecturas. Proponer y recomendar. • Difusión de los materiales de lectura entre los alumnos, padres y profesores. • Orientar a los alumnos, según su perfil lector e intereses a otras bibliotecas o centros de documentación e información. • Proponer a los alumnos, padres y profesores oportunidades diversas de encuentro con la lectura. • Organizar en la biblioteca actividades de promoción y animación a la lectura dirigidas a alumnos, aulas y padres. • Organizar la colaboración con la biblioteca pública.
	Padres	<ul style="list-style-type: none"> • Poner a los niños en contacto con la lectura desde edades tempranas. Presentarse ante los niños como modelo, dar ejemplo: que sus hijos les vean leer para si mismos, regalar libros, leer con una finalidad práctica. Proponer a los niños oportunidades diversas de encuentro con la lectura. • Leer con sus hijos: leerles, leer a medias,... • Acompañarlos en la lectura. • Ayudar a sus hijos en la selección de lecturas. • Compartir con profesores y bibliotecarios las experiencias de lectura de sus hijos. • Visitar bibliotecas.
	Profesores	<ul style="list-style-type: none"> • Participar en el diseño, implementación y evaluación del Plan de lectura del centro. • Atender a la biografía lectora del alumno de forma personalizada. • Desarrollar actividades de comprensión lectora y prácticas de lectura y escritura en el marco de su área o materia y en consonancia con el plan de lectura del centro. • Ofrecer a los alumnos las ayudas necesarias para desarrollar la comprensión lectora. • Gestionar los materiales de lectura en la biblioteca de aula. • En colaboración con el bibliotecario escolar proporcionar a los alumnos materiales de lectura diversos para apoyar el currículo de su área. • Proporcionar oportunidades constantes de lectura en su relación cotidiana con los alumnos. • Proporcionar a los alumnos oportunidades para compartir lecturas. • Utilizar la biblioteca escolar con sus alumnos. • Asesorar a los padres en cuanto a materiales de lectura y estrategias de promoción de la lectura. • Reforzar su propia biografía lectora, su bagaje de lecturas.

Tabla 3

Mediadores	Necesidades formativas
Bibliotecario escolar Profesores	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer a fondo los materiales de lectura disponibles. • Conocer las necesidades e intereses de los alumnos en las distintas edades. • Conocer los distintos métodos de enseñanza de la lectura. • Conocer estrategias y actividades de promoción de la lectura. • Planificación y evaluación de las acciones.
Padres	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer materiales de lectura adaptados a las necesidades, intereses y edades de sus hijos. • Conocer estrategias y actividades de promoción de la lectura.

5. La necesidad de un plan de promoción de la lectura

Recordemos las características de la promoción de la lectura:

- Es un proceso intencional y sistemático.
- Abarca un conjunto de acciones pero supone coherencia entre las mismas.
- Implica continuidad.
- Vincula necesidades sociales, objetivos, acciones, recursos y resultados.

Por lo tanto hablar de promoción de la lectura en la Escuela supone hablar de la necesidad de un plan que permita ordenar y sistematizar las acciones a lo largo del curso escolar y de los distintos cursos, de manera progresiva en la Educación Infantil, Primaria y Secundaria. Un plan que detalle qué hacer y cómo hacer en cada momento. Que determine quién ejecutará las distintas acciones, con qué recursos y que permita conocer el nivel de éxito de cada intervención, señalando cómo evaluar cada esfuerzo realizado. Este plan será el instrumento imprescindible para no perderse en una mera yuxtaposición de actividades y permitirá abordar la lectura globalmente, en toda su complejidad, como un asunto central y de importancia clave en la Escuela. Será el documento que recoge todas las intervenciones del centro relacionadas con la lectura: con el desarrollo de habilidades y competencias de comprensión e interpretación de textos, intervenciones relacionadas con los procesos de escritura, con el desarrollo de habilidades y competencias para el la búsqueda y utilización de la información, con el desarrollo del gusto por la lectura, con la formación de mediadores, etc.

6. Actividades de promoción y animación a la lectura

6.1. Actividades relacionadas con el desarrollo de competencias

Se trataría de realizar una programación de todas las ayudas y actividades que pretenden aumentar la capacidad de comprensión de los alumnos con la intención de que puedan transferir todos estos aprendizajes a todos los textos que puedan leer de manera autónoma. En este sentido el carácter de obligatoriedad de ciertas prácticas es incuestionable si bien es cierto que incluso en el caso de estas prácticas el alumno debe tener claro lo que está haciendo y qué va a ser evaluado pero que dispone de otros espacios de lectura más íntimos y personales en los que elegir libremente y dar rienda suelta a sus gustos e intereses.

6.1.1. Lectura guiada. El debate y comentario entre profesor y alumnos durante la lectura

Será preciso prever una gradación de los textos literarios y no literarios a través de los cuales se quiere hacer progresar a los alumnos, que deberá partir de los textos más cercanos y basarse en los conocimientos que poseen en cada momento. La intervención del maestro se centrará en:

Antes de la lectura

- *Activación de los conocimientos previos.* A partir de una imagen que aparece en el texto, el título del relato, el titular de una noticia, un párrafo determinado, el nombre del autor, etc., se puede iniciar un diálogo con los niños que permita rescatar de sus experiencias previas y de su bagaje de conocimientos lo que saben a cerca de (lo que se relaciona con) lo que van a leer.
- *Generar anticipaciones, hipótesis y expectativas sobre el texto.* A partir del diálogo anterior se provocará que elaboren hipótesis y anticipaciones sobre el contenido del texto que más tarde durante la lectura serán confirmadas o no.
- *Evidenciar el propósito de la lectura y motivarla.* El alumno ha de ver claramente la utilidad, necesidad o significado de la lectura que va a emprender (el porqué y el para qué): disfrutar de un relato, buscar en una guía lugares para visitar en una salida, informarse sobre un tema de su interés, conocer las reglas de un juego, etc. La motivación está muy relacionada con este aspecto.

Durante la lectura

- *Realizar preguntas y comentarios que ayuden a desarrollar la coherencia entre los distintos episodios o partes del texto.* Analizar los índices, comentar las introducciones, prólogos o resúmenes de la contraportada o explicitar la relación de las partes del texto con el tema o asunto central, ayudan a tener una primera información de los textos. También es preciso guiar a los lectores para que sean capaces de relacionar distintas ideas, de llenar los vacíos o lagunas

del texto, de aventurar nuevas hipótesis y de imaginar más allá de lo que el texto plantea explícitamente. Se incitará a los niños para que hagan comentarios sobre lo que se lee, se lanzarán preguntas para verificar que se está comprendiendo el texto, se releerán párrafos cuando se observe que no se han comprendido, se detendrá la lectura en determinados momentos y se les pedirá que hagan predicciones acerca de lo que ocurrirá a continuación, se fomentará que los alumnos expresen sus interpretaciones del texto.

Después de la lectura

- *Revisar con los niños los componentes del texto.* En el caso de las obras literarias: lugar de la acción, problema o conflicto, objetivos de los personajes, resolución del conflicto.
- *Ayudar a los niños a que relacionen lo que acontece a los personajes con situaciones o experiencias similares de sus propias vidas o en el caso de los textos informativos cómo la información que proporciona el texto puede ser utilizada para comprender mejor su propio mundo.*
- *Proponer otras actividades para que los niños lleven a la práctica las ideas del texto o utilicen esos conocimientos o información adquirida en nuevas experiencias.*

6.1.2. Otras actividades relacionadas con el trabajo de competencias

- Seleccionar los hechos más importantes o significativos de un texto, destacar las ideas principales distinguiéndolas de las secundarias: representar gráficamente el texto con aleluyas, diagramas, cuadros comparativos, esquemas, mapas conceptuales; poner un título a un texto determinado: cuento, noticia,...; escoger entre varios títulos dados el más adecuado para un texto; hacer resúmenes; etc.
- Actividades relacionadas con las intenciones y el tipo de lectura y nivel de comprensión exigido (consulta rápida, información amplia, entretenimiento, etc.). Por ejemplo buscar una información determinada en diferentes tipos de textos: en el periódico (un horario de un cine, la predicción del tiempo, una noticia local, un anuncio...), en un callejero (dónde está una plaza, cómo se llama una calle...), en un diccionario (el significado de una palabra, un sinónimo, una duda ortográfica, el campo semántico de una palabra...), etc. Dado un tema, por ejemplo las estrellas plantear a los alumnos qué buscarían en una enciclopedia alfabética, una vez en la entrada correspondiente qué apartado consultarían, en qué volumen de una enciclopedia temática buscarían la información, dado un sumario en qué apartado concreto.
- Actividades relacionadas con la anticipación del texto. Además de la activación de los conocimientos previos otras actividades podrían ser: continuar textos narrativos oralmente, gráficamente (historietas), escritos; continuar textos informativos; completar textos; ordenar textos, frases, palabras; etc.

- Actividades de inferencia (presuposiciones e hipótesis). Se pueden hacer a partir de textos diversos: relatos de ciencia ficción, de misterio, artículos de opinión, reportajes, etc. También se puede ir leyendo un texto en voz alta e ir señalando las inferencias que se vayan encontrando o ver una fotografía y comentar las cosas que vemos explícitamente y las que inferimos.
- Actividades de percepción y discriminación rápida de indicios: encontrar cuántas veces se repite una palabra dada en una lista, señalar cuántas veces aparece repetida una frase en una lista de ellas, leer en voz alta un texto que tiene espacios en blanco previendo la palabra que debería estar y si no se encuentra buscarla en una lista que aparece en la parte inferior del texto, etc.
- Actividades de ejercitación de la memoria a corto plazo: por ejemplo leer varias frases, taparlas, leer otro grupo de frases e identificar cuál es la que se repite.
- Actividades de control y compensación de errores: señalar la parte del texto que sobra, que no concuerda o que falta; inferir el significado de una palabra marcada desconocida a partir del contexto y escoger entre varios significados que aparecen más abajo, continuar leyendo el texto hasta que se aclare la idea no comprendida, etc.
- Actividades relacionadas con los diferentes tipos de textos: textos argumentativos, instrucciones, textos descriptivos, etc.

6.2. Actividades relacionadas con el deseo de leer, el placer y la satisfacción personal

Englobaría todas aquellas actividades que pretenden que el niño se apropie de la lectura de forma natural en actos personales y libres sin que puedan ser asociadas con otras actividades realizadas en la escuela con la intención de desarrollar competencias específicas. Sin embargo, el hecho de que cara al alumno se planteen desde la óptica de la libertad y de la satisfacción e interés individual no nos exime de realizar una planificación de los espacios y tiempos dedicados a tal fin a lo largo de toda la vida escolar, así como de los objetivos, contenidos, evaluación, estrategias de motivación... La lectura se transmite por contagio pero también a través de una atenta planificación del recorrido que facilite el encuentro.

6.2.1. Lectura en voz alta del profesor

La lectura por placer no se enseña sino que se transmite y se contagia con el ejemplo. Cuando leemos en voz alta estamos en primer lugar compartiendo una experiencia, la vivencia de una historia, una noticia, etc. que consideramos interesante y valiosa. Esta experiencia compartida, genera complicidades y permite disfrutar en libertad, sin presión. Las actividades de lectura en voz alta deben experimentarse como «regalos», como lecturas gratuitas que el profesor/mediador hace a los alumnos para descubrirles nuevas aventuras y nuevos textos sin esperar por ello nada a cambio. Lo

que realmente importa es la intención del mediador de compartir su experiencia previa de lectura con los otros. Con estas actividades, realizadas de manera continuada, inmersas en lo cotidiano de la vida de la escuela, cada día, cada jornada, además de condicionar al niño para que asocie lectura y placer, estamos sentando las bases del conocimiento y construyendo su vocabulario. Si tenemos en cuenta que dos de los factores más importantes para el aprendizaje de la lectura y el desarrollo de hábitos lectores son el placer proporcionado (nuestras conductas se rigen en gran medida por el principio del placer: tendemos a buscar y repetir aquellas conductas que nos proporcionan placer) y la práctica continuada (la lectura es una habilidad que se desarrolla con la práctica), nos encontramos ante un tipo de actividad que desarrollada bajo determinadas condiciones, constituye una de las prácticas más sencillas y eficaces de animación y promoción de la lectura.

La lectura en voz alta proporciona asimismo para el que recibe las lecturas un bagaje muy importante de conocimientos previos. Recordemos la importancia de los conocimientos previos del lector para poder comprender un texto. Los conocimientos previos se refieren tanto a las palabras y el vocabulario que conocemos cómo a lo que sabemos de un tema determinado. Cuanto menos conozcamos el vocabulario relativo a un tema y menos sepamos de dicho tema, más difícil será comprender lo que leemos.

Llenando a los niños de lecturas diversas contribuimos a que aumente su vocabulario, el número de palabras que conoce.

Así es, que es ésta una práctica que debe estar presente a lo largo de toda la vida escolar y es importante destacar esta idea, porque con frecuencia, de haberse iniciado, se abandona cuando el niño empieza a leer por sí mismo, y esto es demasiado pronto. ¿Por qué es demasiado pronto? Porque como hemos dicho anteriormente, el niño puede entender textos e historias mucho más complicadas de las que el mismo es capaz de leer, existe una diferencia significativa entre el nivel de comprensión de lo que se escucha y el nivel de comprensión de lo que se lee y esta diferencia perdura durante años, empezando a converger alrededor de los 13 años. Si seguimos leyéndoles, estaremos no sólo incrementando su vocabulario, su nivel de experiencia, sino que además estaremos mostrándoles que los descubrimientos no se terminan en los libros que el ya lee, que todavía queda mucho por explorar y esto supone una motivación de primer orden, la conciencia de que algo existe es lo que genera el deseo de «aprehenderlo». Esta premisa es aplicable también con adolescentes. Es generalizada la idea de que los adolescentes no leen lo suficiente, sin embargo muchos profesores que practican la lectura en voz alta con alumnos de estas edades, afirman que muchos de ellos buscan para leer por su cuenta el libro que se está leyendo o se ha leído en clase. En este sentido podríamos afirmar que la lectura en voz alta funciona como una eficaz propaganda, anunciando el placer que depara. La lectura en voz alta en estas edades resulta mucho más sencilla en la escuela que en el

hogar, no olvidemos lo escurridizos que son los adolescentes y que en la escuela el profesor tiene en ellos una audiencia cautiva.

La biblioteca escolar puede organizar actividades puntuales de lectura en voz alta, teatro leído, recitales poéticos... incluso la hora del recreo podría ser utilizada para que hubiese siempre alguien leyendo: relatos cortos, cuentos, novelas por capítulos y que los alumnos pudiesen optar libremente por asistir a esas lecturas. Sin embargo la lectura en voz alta tal como se ha descrito constituye una práctica propia del aula, una actividad para compartir continuamente en cada clase, en cada nivel, cada profesor con sus alumnos. En estos casos la biblioteca escolar se convierte en suministradora de recursos: préstamo de libros y materiales de lectura para el aula, recomendaciones y sugerencias de lectura para los profesores (bibliografías, reseñas de libros, artículos profesionales y experiencias similares de otros centros escolares...).

6.2.2. Cuando el que lee es el alumno

La lectura en voz alta por parte de los alumnos puede ser una actividad cotidiana del aula, sin embargo es preciso tener muy claro que leer no es oralizar y que lo que pretendemos no es que los alumnos se concentren en la perfección de la oralización, sino que nuestro objetivo sigue siendo proporcionar experiencias significativas de lectura. La lectura en voz alta tiene sentido cuando se considera como una situación de comunicación oral en la que alguien desea transmitir lo que dice un texto a un receptor determinado: comunicar el resultado de una búsqueda de información a los demás, compartir un texto descubierto... Otras actividades en esta línea podrían ser el teatro leído, las lecturas para los más pequeños, la grabación de audio libros pero es importante huir de leer textos que todos tienen delante y que se pueden leer individualmente mucho más rápido.

De todas formas adquirir soltura en la lectura y ganar confianza requiere mucha práctica y algunas actividades o juegos pueden plantearse únicamente con la intención de perder la vergüenza al leer ante otros y soltarse a leer sin presiones de ningún tipo. En este tipo de juegos⁵ no se busca la comprensión del texto, sino la diversión y pueden ser utilizados como una gimnasia: leer un texto variando la intensidad según el tamaño de las letras; leer un texto como si estuviéramos borrachos, cansados, alegres, con miedo, riéndonos, llorando, gritando, llorando...; leer por turnos, leer por filas, leer al revés, de derecha a izquierda, leer con la a, con la e, con la o, con la u.

6.2.3. Lectura silenciosa sostenida (lectura silenciosa autónoma)

La Escuela debe garantizar la existencia de un espacio de tiempo mínimo dedicado a la lectura individual. En su afán democratizador, debe garantizar esta práctica a to-

⁵ Se pueden encontrar este tipo de juegos en el libro de Pescetti, *Juegos de lectura en voz alta*. Ver bibliografía.

dos los niños pues no todos leerán en sus casas y no todos tendrán acceso a los libros fuera del entorno escolar. Si bien en otros países la lectura silenciosa autónoma está incorporada en las rutinas cotidianas de las escuelas desde hace décadas, en nuestro país es muy reciente la aprobación de decretos que regulan su aplicación en el ámbito escolar.

Organizar esta práctica supone tomar decisiones relativas a la periodicidad (diaria, varios días a la semana...), duración (15 minutos, media hora, una hora...), horario (al inicio de la jornada, a media mañana, después del recreo...), libros y otros materiales de lectura disponibles en el aula (variedad), acceso a la biblioteca escolar, posibilidad de llevarse a casa los libros que se están leyendo, presencia de paneles en los que compartir opiniones, recomendaciones y sugerencias, diarios de lectura personales en los que recoger los libros leídos y los abandonados

Otras sugerencias a tener en cuenta a la hora de organizar esta actividad serían:

- El alumno es el que elige lo que va a leer.
- Es importante que el material que se pone a disposición de los alumnos sea conocido por el profesor con anterioridad.
- El profesor también lee en estas sesiones pero al mismo tiempo habrá de estar disponible para resolver las inquietudes de los alumnos que pudieran surgir.
- Se motivará a los niños a que se aconsejen y recomienden lecturas entre ellos.
- Permitir, si es posible, que los niños se acomoden a su gusto, en rincones o espacios agradables e informales.
- No pedir ningún tipo de trabajo o ejercicio después de la lectura.
- Propiciar al final de la sesión el intercambio de comentarios pero también el silencio y el deseo de no exponer opiniones.
- Cualquier materia o asignatura se presta a este tipo de actividad ya que los materiales disponibles para los niños pueden estar relacionados con diferentes temas y contenidos y presentar diferentes formatos. Revistas, libros documentales, álbumes, cuentos, novelas, cómic, etc.

El tiempo dedicado a la lectura individual debe extenderse a todas las personas del centro escolar: alumnos, profesores e incluso el conserje del centro tendrán un libro en sus manos durante ese espacio de tiempo.

6.2.4. Diálogo alrededor del libro, de las lecturas

Aidan Chambers⁶ señala 3 tipos de participación:

⁶ Citado por COLOMER, T. (2005) *Andar entre libros*. México, Fondo de Cultura Económica.

Compartir el entusiasmo. Cuando se comparten lecturas se trata de disfrutar con los demás, de animar a otros. Cuando los lectores comentan libremente las sensaciones e impresiones acerca de un libro leído están también proponiendo y recomendando lecturas, y no olvidemos, que a determinadas edades las recomendaciones hechas por los compañeros pueden resultar mejor acogidas que las realizadas por los profesores.

Compartir la construcción del significado. Cada niño tiene la oportunidad de ver qué estrategias lectoras utilizan los demás, qué operaciones realizan para entender los textos. En el diálogo cada uno puede contrastar su interpretación del texto con la de los demás y así de esta puesta en común surgen nuevas y más complejas interpretaciones que contribuyen al progreso, a la evolución de los lectores.

Compartir las conexiones que los libros establecen entre ellos. La posibilidad de compartir lecturas desde una edad temprana y la existencia de personas en el entorno cercano con las que hablar de libros son factores determinantes en la adquisición y mantenimiento de los hábitos lectores.

Además, con un abanico amplio y variado de lecturas los niños van desarrollando un juicio crítico sobre la calidad de los textos y aprendiendo a escoger, pero también compartiendo lecturas con otros, a través del contraste de opiniones se desarrolla el gusto y el juicio.

Algunas actividades relacionadas con este aspecto:

- Diarios de lecturas colectivas. Paneles en el aula, blogs de lecturas, los favoritos⁷.
- Escuchar a otros hablar de los libros: autores u otras personas diferentes, que provengan de ramas de la vida distintas. Incluir tanto niños como adultos. Al final hablar es lo que hace a los lectores y mantiene vivos a los libros.
- Presentaciones de libros, recomendaciones. Se puede fijar una fecha o una periodicidad determinada para presentar de forma atractiva las novedades recibidas en la biblioteca o bien una selección de libros adecuados al nivel lector de los participantes por temas, géneros, de una muestra... Es importante que la presentación despierte la curiosidad del lector. Se puede contar el argumento hasta un momento crítico, hablar de determinados personajes o anécdotas, mostrar las ilustraciones, tratar de adivinar el contenido a partir del título o de las ilustraciones, escoger varios libros y leer las tres primeras páginas proponiendo un diálogo en torno a la siguiente pregunta ¿leeríais o no alguno de estos libros? Después de las presentaciones procurar que los libros queden al alcance de los niños.

⁷ Interesante la propuesta del IES de Fene *O Libro dos Nossos Favoritos* <http://osegreldopenedo.googlepages.com/olibrodosnososfavoritos>

- Actividades y tiempos para el intercambio, el comentario y el debate.
- Actividades que impliquen recordar y comentar lecturas hechas: concurso de reconocimiento de personajes de libros ya leídos a partir de su imagen gráfica o de su descripción (personaje del mes- sacado de lecturas del curso anterior), o párrafo en busca de su libro.
- Clubes de lectura. Un club de lectura es un grupo más o menos estable de personas que se reúnen periódicamente para comentar la lectura de determinados libros. Todos los miembros del club leen la misma obra que puede ser propuesta por cualquiera de ellos o por la persona que conduce las sesiones (maestro, bibliotecario...). En cada una de las sesiones se marcan objetivos de lectura (leeremos hasta tal página, leeremos los capítulos...) y se comenta en la siguiente sesión la parte leída. Los miembros del club podrán posteriormente a la lectura de los libros, recomendarlos al resto de los compañeros a través del periódico o revista escolar, de un panel de recomendaciones...⁸.
- Libro-Forum. Consiste en organizar un diálogo sobre un libro entre personas que previamente lo han leído. La lectura puede organizarse colectivamente en la biblioteca o en el aula o realizarse individualmente. Una vez leído el libro el grupo habla sobre él, destacando los temas que más han gustado, sorprendido y preocupado. Las formas de acercarse al libro son muy variadas. El esquema clásico sería comentar aspectos externos (acierto del título, presentación, editorial...) e internos (estructura, personajes, situaciones, diálogos, el autor, la época...)

7. Otras actividades

Incluimos en este apartado algunas de las actividades más habituales de promoción de la lectura que se pueden llevar a cabo desde la biblioteca escolar. Se recogen tipologías, formatos de actividades que pueden repetirse habitualmente, variando su contenido, con la idea de reforzar el carácter cotidiano y habitual de las intervenciones: los ciclos y programaciones estables que se repiten y se convierten en referentes para toda la comunidad educativa. Para cada actividad se recogen unos objetivos estándar que podrán ser más específicos en cada situación concreta. También se sugieren conexiones de cada actividad con otras con las que se puede complementar o reforzar. Las edades recomendadas, salvo algunas excepciones, suelen ser muy flexibles ya que adaptando el nivel contenidos y los materiales de lectura utilizados, la misma actividad puede realizarse con alumnos de distintos cursos y edades.

⁸ Se puede encontrar información sobre esta actividad en Plan de Fomento de la lectura *Leer te da más* del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (http://www.planlectura.es/bibliotecaspublicas/actividades/clubes_de_lectura.php).

Guías de lectura. Son relaciones bibliográficas de libros y otros materiales generalmente sobre un tema o autor determinado y muchas veces de actualidad. En ellas suelen aparecer además del título de la obra, los datos necesarios para su localización en la biblioteca, un breve resumen del argumento o contenido y la edad indicada para su lectura. Es interesante comenzar con una frase o una breve exposición del porqué de la selección que se propone o unas palabras que anticipen lo que el lector puede encontrar en los libros recogidos en la guía.

Las guías de lectura pueden acompañar a muestras y exposiciones y pueden tener también un formato virtual. El sentido de la oportunidad en las guías es muy importante: por ejemplo *Más magia*, guía elaborada aprovechando el «tirón de Harry Potter» en la que se recogen, además de esta serie, otros títulos y autores relacionados con el tema.

Se pueden confeccionar guías para todas las edades, también para docentes y padres. Incluso pueden introducirse en educación infantil, para los propios niños (no únicamente para sus padres) si se incluyen las imágenes de los libros reseñados y la información es fundamentalmente icónica.

Como objetivos de las guías de lectura:

- Dar a conocer los recursos de la biblioteca / Orientar en las lecturas.
 - Dar a conocer las obras de un autor determinado.
 - Dar a conocer obras de un género o tema determinado.
 - Dar a conocer obras recomendadas para cada edad.
- Animar a leer unos materiales determinados.
- Sensibilizar hacia temas de interés colectivo.

Evaluar el interés y la eficacia de las guías de lectura es fundamental. Un buen indicador sería que la demanda en la biblioteca de los materiales reseñados creciese, que hubiese más préstamos, que materiales que no se habían prestado, comiencen a hacerlo. Los diarios de lectura de los alumnos también nos pueden dar pistas al igual que sus aportaciones a blogs, a paneles de recomendaciones, se podría además votar a los más interesantes... Las actividades que aparecen más adelante: autor del mes, texto del mes... también pueden ser un instrumento para evaluar.

Listas, reseñas y boletines de novedades. La biblioteca puede informar periódicamente de las novedades recibidas. Puede incluirlas en alguna publicación habitual (periódico o revista del centro). Pueden enviarse por e-mail a todos, recogerse en el blog o Web del centro. Pueden incluso ser confeccionadas por los niños.

Para todas las edades, también para docentes y padres.

Exposiciones o muestras. Persiguen rescatar a los libros y otros materiales de lectura del anonimato al que se hayan expuestos en las estanterías, resaltando su presencia en lugares destacados, ambientados y presentados de forma sugerente e incitadora. Pueden ser temáticas, conmemorativas, sobre un autor, etc., cualquier disculpa es válida.

La decoración puede combinar objetos, fragmentos de textos, frases sugerentes, fotografías, murales y pinturas, un monitor con una proyección constante, un ordenador con unas páginas seleccionadas o con juegos interactivos alusivos al motivo de la exposición. Incluso una música adecuada puede ayudar mucho a generar un cierto ambiente.

Resulta de gran interés organizar visitas guiadas de grupos de alumnos a la exposición y presentarla, mostrando todas las posibilidades que ofrece. Para que la visita resulte participativa se pueden organizar juegos cuya solución venga dada por los elementos que componen la exposición: preguntas o enigmas a resolver, juegos en los que haya que relacionar textos con imágenes, juegos para completar la biografía del autor, pasatiempos, juegos de descubrir errores.

A partir de la exposición se pueden organizar lecturas en voz alta de textos que tengan relación con ella, talleres relacionados con el tema (por ejemplo una exposición sobre literatura fantástica puede llevar asociado un taller de escritura de relatos fantásticos...)

Para todas las edades. Objetivos generales y evaluación similares a los planteados para las guías de lectura.

Encuentros con autores. En esta actividad la meta no se encuentra en la propia visita del autor, sino en el proceso para su preparación. Por otra parte, el éxito de la actividad depende tanto de la preparación de la misma como del perfil del autor y de su capacidad para contactar y comunicarse con los niños. Por eso es importante informarse y tener referencias de anteriores encuentros con otros grupos. La preparación del encuentro puede seguir el siguiente esquema:

- *Selección del autor.* Nos interesa que el autor haga patente su rol de escritor y que sea capaz de mostrar caminos sobre el aprendizaje de la escritura y su funcionalidad. También que muestre su faceta de lector y comente su trayectoria y biografía lectoras.
- *Presentación y recomendaciones de títulos del autor por parte del profesor o bibliotecario.* Los niños podrán leer lo que les apetezca, libertad de elección.
- *Lectura de las obras.* Se van haciendo lecturas y se comentan.

- *Se puede preparar el encuentro relacionándolo con la programación del aula.* Por ejemplo se puede a partir de esta actividad, trabajar con la entrevista (tipo de texto) y configurarse como un proyecto didáctico que podría incluir las siguientes tareas: documentación sobre la vida y obra del autor, selección de los episodios más relevantes de su biografía, formulación de las preguntas que se van a realizar al autor, distribución de roles (fotografía, notas y transcripción de respuestas, grabación, entrevistadores...), encuentro, elaboración de borrador para la versión impresa, publicación en el periódico escolar, revista, suplemento, difusión entre otros alumnos, familias...

Preferentemente a partir de los 7 u 8 años.

Así planteada, esta experiencia requiere la evaluación de diferentes aspectos:

- Si se han leído las obras y se ha comprendido el mensaje de cada una de ellas.
- Si se han comprendido las estructuras textuales trabajadas: entrevistas, cartas, anuncios y reclamos publicitarios para la difusión y el nivel de calidad y corrección alcanzado por los productos finales.
- Si se ha producido comunicación y diálogo entre los alumnos y entre estos y el autor en relación a las lecturas realizadas y al proceso productivo y creativo del autor.

La hora del cuento. Sesiones periódicas en las que se leen y cuentan cuentos. Es muy importante que estén presentes y muy visibles las obras que se narran para establecer el nexo entre lo que se escucha y lo que está escrito. Pueden organizarse de forma sencilla simplemente con un narrador o lector, una selección de buenos libros y un espacio recogido y agradable en el que abandonarse al placer de escuchar. Sin embargo en algunos casos, a partir de este formato básico, se van añadiendo elementos y superponiendo estrategias hasta conformar una propuesta más compleja⁹.

Para cualquier edad desde infantil a secundaria (los relatos se seleccionarán en función de las edades).

Álbumes de cromos. Es una actividad que tiene gran atractivo para los más pequeños, hasta los 8 ó 9 años. Se basa en el afán coleccionista de los niños y en la motivación que supone para ellos completar el álbum e intercambiar cromos.

⁹ Sería este el caso del programa *Meriendas con Cuentos* de las Bibliotecas Municipales de A Coruña. (<http://www.coruna.es/servlet/Satellite?c=Page&cid=1108122901384&pagename=Bibliotecas%2FPage%2FGenerica&idDetalle=1144274484691&tipoDetalle=Contenido&defContenido=Documento&argPadreId=null>)

Se pueden plantear de diversas maneras. Una de ellas sería: las hojas del álbum tienen recuadros con un texto en el pie. Cada cromó tiene un personaje, autor, cubierta de un libro... Los niños tendrán que identificar a través de los textos y las situaciones que presentan, el personaje, autor... el cromó que deberán pegar. Pueden ser temáticos: misterio, amigos, amor...

Algunos objetivos podrían ser:

- Reforzar el bagaje de lecturas de los alumnos y la conciencia de su biografía lectora (los personajes, autores e historia conocidos).
- Identificar el argumento e ideas principales de un texto.
- Identificar un personaje a partir de una descripción.
- Animar a leer y despertar la curiosidad sobre determinados libros.

Para evaluar esta actividad el propio álbum de cromos puede ser un instrumento: por ejemplo, dificultades de los niños para ubicar las postalillas en su lugar correspondiente, porcentaje de aciertos, número de niños que completan el álbum...

El personaje del mes o el autor del mes ¿Quién es quién?/La ilustración del mes: adivina dónde estoy/ el párrafo en busca de su libro. Reconocer, bien a través de su imagen gráfica o de su descripción, personajes de libros leídos con anterioridad o bien autores sobre los que se haya trabajado. También se puede plantear con ilustraciones de libros y con párrafos de determinadas obras. Se selecciona una ilustración de un libro, una imagen del autor, una descripción o un texto y se coloca en un lugar visible (panel, cartelera, web de la biblioteca, en el periódico o revista escolar...). Se pueden dar pistas: inicialmente varias y si vemos que va pasando el tiempo y nadie tiene la respuesta vamos añadiendo más sucesivamente. Se puede colocar una foto con el nombre del lector que lo acierte y el número de pistas que necesitó. Podemos tener un ranking de acertantes.

Para cualquier edad dependiendo del personaje, imagen, autor o texto seleccionado. Puede utilizarse como evaluación para conocer el impacto de una actividad de animación previa: muestra, presentación de libros, lecturas en voz alta...

En estas cuatro propuestas se propicia en los lectores la autoconciencia de personajes, autores y experiencias y situaciones vividas a través de los libros y esto es muy importante para el bagaje de los lectores y el arraigo de su experiencia lectora. Por esto es importante que trabajemos libros leídos y presentados con anterioridad, por ejemplo de exposiciones anteriores, lecturas en voz alta de cursos anteriores. También pueden funcionar como actividades de evaluación para ver en qué medida han calado en los niños esos textos presentados o leídos con anterioridad.

Talleres. Actividades de aprendizaje de contenidos diversos. Tienen sentido si están vinculadas expresamente con la lectura o la escritura. Algunos de los talleres más habituales serían:

Cómic. Un taller de cómic puede organizarse con intención de trabajar sobre los códigos de lectura de este género, para conocer sus claves de interpretación, pero también en este marco se pueden presentar títulos y autores determinados y buscar ejemplos e ideas para construir las propias historietas.

Ilustración. Los talleres de ilustración se pueden utilizar para trabajar las claves de lectura de imágenes, diferenciar técnicas y estilos y dar a conocer títulos concretos y autores.

Cocina. La cocina puede servir para trabajar sobre una tipología de textos, las recetas y para presentar libros de cocina, para investigar sobre ingredientes, cocinas del mundo, etc. También se pueden cocinar historias y organizar un taller de escritura basado en recetas e ingredientes y técnicas para producir textos.

Poesía. Partiendo de creaciones de diversos autores y de la presentación de poemas se pueden copiar estructuras para crear poemas propios.

Grabación de cuentos. Grabar cuentos para los más pequeños o para escuchar en los iPod puede ser una buena disculpa para desarrollar la lectura en voz alta y afianzar competencias.

Charlas. Sobre temas variados de actualidad o de interés para los niños, profesores y/o padres. Pueden ser conducidas por invitados especialistas en temas diversos (música actual, cine, animales en extinción, sexualidad, manga, lectura en familia...) pueden complementar a exposiciones determinadas o generar exposiciones en torno a la temática tratada.

En general a partir de 9 años.

Leer para otros¹⁰. Grupos de niños que se encargan de leer para los más pequeños, de realizar grabaciones de cuentos. Este tipo de actividades son muy útiles para afianzar a lectores poco experimentados que por su madurez lectora deberían leer libros para primeros lectores, pero que por su contenido no responden a sus necesidades e intereses y que nunca escogerían ya que les harían sentirse ridículos.

Actividades de escritura. Las prácticas de escritura ayudan a mejorar la competencia lectora. Pero también, como en la lectura la escritura debe trabajarse desde el punto de vista del desarrollo de competencias y desde el deseo y el placer de escribir.

¹⁰ Véase el ejemplo de Castejón de Sos en el que los niños y niñas de primaria leen cuentos a los niños de educación infantil (http://www.craaltaribagorza.net/article.php3?id_article=656).

Deberán programarse actividades relacionadas con la producción y el trabajo de los diferentes tipos de textos y escrituras: personal (diarios, cuadernos de viaje, recuerdos, agendas), funcional (cartas, contratos, resúmenes, solicitudes, invitaciones, felicitaciones, facturas), creativa (poemas, cuentos, anécdotas, novelas, ensayos, canciones, chistes), expositiva (informes, exámenes, periodismo, literatura científica, noticias, entrevistas, instrucciones), persuasiva (panfletos, opinión, publicidad, anuncios, eslóganes). Muchas de las actividades que se suelen realizar parten de la lectura previa de un texto que se explora con detenimiento y a partir de ahí se propone la producción de uno propio que sigue la misma estructura y características.

Otra vía de producción de textos son los **talleres de escritura** creativa en los que se explora la dimensión más personal y expresiva del lenguaje escrito. Muchos de estos talleres se han alimentado de las propuestas de Rodari¹¹ en las que se sugieren fórmulas diversas para construir textos.

Los talleres de escritura pueden formar parte de la actividad cotidiana del aula. En las clases de lengua y literatura son un recurso de gran interés, pero también pueden presentarse como actividad organizada por la biblioteca escolar.

Actividades dirigidas a la familia. Lo que se pretende es que los padres descubran su rol de mediadores privilegiados, que lo asuman y que tengan a su alcance los recursos necesarios para ejercerlo.

Algunas de las actividades pueden tener como destinatarios únicamente a los adultos y otras propuestas se dirigen a que padres e hijos compartan experiencias de lectura de manera que son actividades en las que participan conjuntamente. Entre las primeras encontraríamos lo que podríamos denominar actividades o programas de INFORMACIÓN-FORMACIÓN y en el segundo estaríamos pensando en actividades relacionadas con la VIVENCIA.

Con relación a los **contenidos** que se pueden abarcar:

- ¿Qué significa leer? Necesidad de experiencias significativas de lectura. La lectura por placer
- Protagonismo de los adultos en el desarrollo de los hábitos de lectura de sus hijos en las diferentes edades.
- Autores y libros adecuados a las diferentes edades.
- Entrenamiento en narración y lectura.

¹¹ Muchas de sus interesantes «fórmulas» para provocar la escritura se encuentran en su famosa *Gramática della fantasia*. Es un clásico que hay que conocer.

- Conocimiento de la televisión (programación) y de otros recursos (juegos de ordenador, Internet, etc.) para poder orientar a sus hijos en la correcta utilización. Saber qué ve, qué le gusta y poder charlar en torno a esto.

Con relación a las **estrategias concretas**:

- Charlas de expertos.
- Talleres para padres y madres en los que se trabajen pautas concretas de actuación con sus hijos en torno a la lectura.
- Participación de padres y madres en comisiones de selección, de organización de actividades...
- Guías de lectura por edades y temas
- Organización de materiales de lectura para padres en centros de interés (por ejemplo *SOS País* en el que se agrupan libros, revistas y otros documentos que pueden ayudar a los padres a resolver dudas e informarse de temas relacionados con su tarea de ser padres).
- Correo informativo periódico. Contacto continuado. A través de boletines, del blog escolar, con información sobre actividades, novedades de la colección, etc.
- Edición de separatas, folletos... con sugerencias, consejos y recomendaciones.
- Reuniones periódicas para comentar los progresos lectores de sus hijos.
- Sesiones de narración y lectura de cuentos para familias.

Actividades de animación a la lectura y nuevas tecnologías. En el ámbito de la promoción de la lectura y de la animación, la utilización de las tecnologías ofrece un interesante abanico de posibilidades, vinculadas principalmente al potencial comunicativo y participativo de estas herramientas y a su aspecto motivador.

Algunas de las aplicaciones más habituales serían:

- Procesadores de textos, programas de edición sencillos, programas para realizar presentaciones, multimedia. Los procesadores de texto constituyen una herramienta de gran interés para la producción de los textos escritos. Permiten trabajar sobre los textos planificando su estructura, y presentación, realizando correcciones sucesivas, permitiendo que varias personas interactúen con un texto que es público y está en una pantalla, se pueden cortar, pegar y añadir párrafos en un proceso de resolución constante de los problemas que surgen en la construcción de los textos. Además se pueden introducir gráficos, cuadros e imágenes con lo que las producciones de los niños adquieren una calidad final y una presentación mucho más atractivas. Es una herramienta de gran utilidad para la confección de revistas, periódicos, boletines y otro tipo de publicaciones escolares. Existen además sencillos programas de edición que permiten maquetar las publicaciones y trabajar no sólo sobre el aspecto de

los textos sino también sobre la estructura, sugiriendo en sus platillas formatos para invitaciones, folletos, carteles... Si estamos preparando un encuentro con un autor y un grupo de niños se está encargando de investigar sobre él, puede realizar una presentación con los resultados de sus pesquisas, que incluya fotografías, enlaces a páginas Web, etc., para comunicar al resto de sus compañeros esta información. La realización de la presentación obligará al grupo a seleccionar la información relevante, a organizarla, a redactarla, a establecer conexiones entre texto e imágenes... La misma idea puede servir cuando organizamos una muestra o exposición sobre un autor o tema determinados. En este caso se puede elaborar una presentación que estará permanentemente disponible en un monitor para todo aquel que la visite.

- Programas de ordenador y aplicaciones informáticas para trabajar la lectura y la escritura: producir diferentes tipos de textos, jugar con textos y manipularlos, guías de lectura para el trabajo de la comprensión lectora, secuencias para ordenar, etc. La mayor parte de estas aplicaciones permiten al alumno controlar sus aprendizajes y autorregularse. Para ver algunas de estas aplicaciones se pueden consultar las siguientes páginas: *Contidos Educativos*¹², ReadWrite Think¹³, *Juegos con el lenguaje*¹⁴.
- Los blogs o bitácoras. Esta herramienta, cada vez más utilizada tiene grandes posibilidades en cuanto a la promoción de la lectura. Pueden utilizarse para: informar sobre novedades de libros, organizar un club de lectura virtual¹⁵, anunciar actividades, comentar libros y lecturas, recoger reseñas de prensa y publicaciones impresas y comentarlas, conversar sobre un determinado autor, tema o libro. Permiten mantener el debate y la charla durante varios días. Los participantes pueden incorporarse en cualquier momento ya que a través del blog pueden seguir las aportaciones de todos desde el inicio y tomarse tiempo para realizar sus comentarios. Se pueden utilizar también para aportar impresiones, opiniones, críticas y recomendaciones de lectura.

8. Bibliografía

Abecedario de la animación. Disponible en línea:

<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/90293520102547295400080/>

[Consulta 29/10/2007]

Animación y promoción de la lectura: consideraciones y propuestas. Comfenalco, 2001.

¹² <http://www.edu.xunta.es/contidos/>

¹³ http://www.readwritethink.org/lessons/lesson_view.asp?id=11

¹⁴ <http://childtopia.com/index.php?module=home&func=juegos&idphpx=juegos-educativos>.

¹⁵ Aunque el club de lectura tenga reuniones presenciales puede también disponer de un blog se puede visitar como ejemplo el del club de lectura del IES de Fene (<http://clubdosegrel.blogspot.com/>). Vale la pena navegar por toda su página, es muy interesante.

ARIZALETA, L. (2003) *La lectura, ¿afición o hábito?* Madrid, Anaya.

BRASLAVSKY, B. (2005) *Enseñar a entender lo que se lee*. Buenos Aires, México, Fondo de Cultura Económica.

CALONJE DALY, P. (2007) «El sentido de leerles en voz alta» *Educación y Biblioteca*, núm. 157, enero/febrero: 30-39.

CANÓN, M. *Saber leer, querer leer. El rol del mediador/bibliotecario*. Disponible en línea: <http://www.abgra.org.ar/documentos/pdf/Esc.2006Mila%20Canon.pdf> [Consulta 01/11/2007].

CENCERRADO, M., CORCHETE, T. Y LINUESA, M. (2005) *Enseñanza y promoción de la lectura*. Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación. Disponible en línea: http://www.educa.jcyl.es/educacyl/cm/educacyl/tkContent?idContent=55275&textOnly=false&locale=es_ES [Consulta 01/11/2007].

CERRILLO, P. C. (2003) «Lectura y escritura creativa» en CERRILLO, Pedro y YUBERO, Santiago *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. Cuenca, CEPLI/ Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 113-122.

COLOMER, T. (2005) *Andar entre libros*. México, Fondo de Cultura Económica.

COLOMER, T. y A. CAMPS (2000) *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Madrid, Celeste ediciones.

JUNTA DE ANDALUCIA *Proyectos lectores y escritores*. Disponible en línea: http://www.juntadeandalucia.es/educacion/portal/com/bin/planlyb/contenidos/RecursosEducativos/GUIA_LYB/1169811351724_bloque5.pdf [Consulta 01/11/2007].

LARRAÑAGA, E. y YUBERO, S. (2003) «Escribir para crear, leer para imaginar: la escritura creativa y su relación con el hábito lector», en CERRILLO, Pedro y YUBERO, Santiago *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. Cuenca, CEPLI/ Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 145-163.

MORENO, V. (1999) «A la lectura por la escritura» en *Animar a escribir para animar a leer, 6^{as} Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares*. Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 49-57.

EMIROVSKY, M. (1999) «Yo leo y escribo, ¿y tú?» en *Animar a escribir para animar a leer, 6^{as} Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares*. Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 43-47.

PAREDES LABRA, J. (2006) «Animación a la lectura y TIC: creando situaciones y espacios» en *Leer con sentido o el sentido de leer, 14^a Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares*. Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

PESCETTI, L. M. (1999) *Juegos de lectura en voz alta*. Buenos Aires, México, Ediciones Novedades Educativas.

PETIT, M. (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México, Fondo de Cultura Económica.

El Proyecto de lectura para centros escolares (PLEC), Servicio de Orientación de Lectura (SOL). Disponible en línea: <http://www.plec.es/index.php> [Consulta 01/11/2007].

ODARI, G. (1989) *Gramática de la fantasía*. Barcelona, Aliorna.

El rumor de la lectura. Madrid, Anaya, 2001.

SAINZ GONZÁLEZ, L. M (2005) «La importancia del mediador: una experiencia en la formación de lectores» *Revista de Educación*, núm. extraordinario 2005: 357-362. Disponible en línea: <http://www.ince.mec.es/revedu/extra2005.pdf> [Consulta 01/11/2007].

Sociedad lectora y educación. Número extraordinario de *Revista de Educación* 2005. Disponible en línea: <http://www.revistaeducacion.mec.es/re2005/re2005.pdf> [Consulta 01/11/2007].

SPINK, J. (1990) *Niños lectores*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

TREALASE, J. (2005) *Manual de la lectura en voz alta*. Bogotá, Fundalectura.

YEPES OSORIO, L. B. (2001) *La promoción de la lectura: concepto, materiales y autores*. Antioquia (Colombia), Comfenalco.